

Le llegó la hora al 'bloque Bananero'

CATALINA OQUENDO

Enviada especial de EL TIEMPO

EL DOS (TURBO, URABÁ ANTIOQUEÑO)

A las 8 a.m. del sábado Carlos* le dio el primer beso a su fusil. Se levantó de su cambuche en Nueva Antioquia, corregimiento de Turbo, a la orden de un comandante paramilitar que les indicó que la hora había llegado.

Subió junto a sus compañeros en un camión-jaula y allí, aferrado al arma que lo acompañó por seis años, se despidió de algunos habitantes que, ante el temor del regreso de las Farc, alistaban su desplazamiento, pero delegados del Gobierno los convencieron de quedarse.

El último beso se lo dio llegando a El Dos, cuando después de 20 minutos por carretera destapada y tres retenes (dos de la Policía y uno paramilitar) vio una fila de 100 hombres armados y vestidos de camuflado frente a El Proveedor, un antiguo depósito del caserío.

El Dos es un vasto campo donde se cultiva maíz y plátano, a 3 kilómetros de Turbo, en la vía que conduce a Necoclí. El primer asomo de la desmovilización lo dan dos pancartas a la entrada del caserío: "Ayúdenos a construir la paz", dicen, y tienen las iniciales de las Auc con los colores de la bandera.

Cuando Carlos llegó, los hombres estaban entregando armas y municiones y lanzando chalecos y camuflados en un rincón del depósito mientras delegados de la OEA verificaban la entrega no oficial que hicieron los 'paras' en su primer día de concentración. Sólo los 35 hombres designados a labores de seguridad no las entregaron.

Afuera, pegados a una reja, los niños observaban las armas que hasta ese día estuvieron empuñadas en San Pedro de Urabá, Apartadó, Turbo, Chigorodó y Carepa.

En Urabá, la larga historia de guerra hacía que el asombro fuera mayor. Entre 1993 y 2002 hubo 65 masacres con 449 víctimas. Apartadó y Turbo encabezaban con 20 masacres cada uno, en las que fueron asesinadas 170 personas en el primero y 120 en el segundo. En los cinco municipios de influencia del Bloque Bananero hubo en ese periodo 55 masacres, con un total de 391 víctimas.

Ninguno de los 'paras' concentrados en El Dos quiso pensar cuántas de esas muertes causó. "Uno aquí no se da cuenta a quién mata. Uno dispara pero no sabe a quién le dio", dice 'Rambo', otro 'para' de 25 años que no revela su nombre, pero sí dice que está en la guerra desde los 10.

El comandante del 'bloque Bananero', 'Hernán Hernández', reunido desde el 4 de

EN UN VIEJO depósito los hombres del 'bloque Bananeros' de las Auc dejaron sus armas en la entrega informal que hicieron el fin de semana.

Julio César Herrera / Enviado especial EL TIEMPO

noviembre con los comandantes de la zona, tampoco ha hecho el balance. Tras una pausa silenciosa dice: "Es que para nosotros es muy difícil, le estamos entregando 12 años de lucha al Estado".

El campamento

Para Carlos* no es su primera desmovilización, ya lo había hecho con el Epl. No era el único. Aunque Hernández no dijo cuántos de los miembros del 'Bananero' son reinsertados, asegura que son muchos entre los 383 hombres que se van a desmovilizar.

Aquí también está el frente 'Héroes de Tolova', que según él, comanda Adolfo Paz y que no entró en esta desmovilización.

Esta semana, los "comandos urbanos" estarán de camiseta blanca y bluyín. Los patrulleros que están ubicados en 350 hectáreas de la finca La Macarena también se quitarán sus camuflados mientras reciben capacitación y elaboran las encuestas que ordenó el Gobierno Nacional.

"El jueves, el mismo día de la desmovilización del 'Cacique Nutibara', de Medellín, haremos la nuestra", dijo Hernández, quien proyecta crear una fundación que agrupe a los reinsertados.

Los dos días que llevan concentrados se les han ido en organizar el campamento. Aunque muchos como Carlos piden que haya rumba porque "hace años que no bailo", la sentencia de Hernández es clara: "Al que vca en el caserío guevonando lo sanciono".

ESQUEMA DE SEGURIDAD

La zona de concentración en El Dos cuenta con tres anillos de seguridad. El primero lo tienen las autodefensas; el segundo, la Policía, y el tercero, la Décimo Séptima Brigada del Ejército. El sábado, el director de la Policía, Jorge Daniel Castro, estuvo recorriéndola.

Justo ese día, la Policía Urabá incautó en Turbo más de una tonelada de cocaína valorada en 21 millones de dólares. La coincidencia de que ocurriera el día de la concentración, hizo que las autoridades policiales indicaran que ambos hechos no tenían relación.

Para esta desmovilización, la seguridad es uno de los temas vitales debido a la presencia de los frentes 5 y 34 de las Farc en zonas cercanas, como la Serranía del Abibe, en límites con Córdoba y Urrao, en donde las comunidades piden la presencia de las autoridades.

Es tal el temor que comerciantes y bananeros se están afiliando a empresas de seguridad privada.